

José Sarukhán y Miguel León-Portilla

# PENSAR LA VIDA

Vicente Rojo

Dirección artística

EL COLEGIO NACIONAL



EDICIONES ERA



## Créditos de las imágenes

p. 4: Diego Rivera, *La danza de los listones*: D.R. © Banco de México, "Fiduciario" en el Fideicomiso relativo a los Museos Diego Rivera y Frida Kahlo / Instituto Nacional de Bellas Artes. • p. 16: DR © Boris de Swan / Arqueología Mexicana-Raíces. • pp. 19, 21: DR © Marco Antonio Pacheco / Arqueología Mexicana-Raíces. • pp. 22, 27: DR © Marco Antonio Pacheco / Arqueología Mexicana-Raíces / Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). • pp. 29, 33: DR © Boris de Swan / Arqueología Mexicana-Raíces / INAH. • p. 25: DR © Fundación Conmemoraciones, A.C., 2010 / mosaico fotográfico de José Ignacio González Manterola / INAH. • pp. 34, 39, 41, 43, 46, 48, 50, 53, 55, 57, 68, 70, 79 (imagen inferior), 82, 87, 89, 92, 97, 99, 102 (c, e, f), 190, 193 (derecha), 197, 198, 203: © Latin Stock, México.  
• p. 60, cortesía de Austin Godber. • p. 65: cortesía del Alien Telescope Array.  
• p. 67: cortesía de la NASA. • pp. 104, 122 (hilera superior), 125 (imagen de la derecha: fotografía de Patricio Robles Gil): cortesía de CONABIO.  
• p. 108: © MAK, fotografía de Georg Mayer. • p. 109: reproducida con la amable autorización de los Síndicos de la Cambridge University Library (Classmark: DAR121 page 36). • p. 122 (hilera intermedia): © Other Images, México. • pp. 140, 145, 149: © 2011 Francisco Mata Rosas. • pp. 152, 159, 165: © 2011 Rafael Doniz, cortesía de la Galería López Quiroga. • pp. 178, 183, 187: © DR Rufino Tamayo/Herederos/México/2011. Fundación Olga y Rufino Tamayo • p. 193 (izquierda); cortesía de la Universidad Indiana.  
• p. 201: © 2011 Mario Lavista. • pp. 204, 209, 213, 217 cortesía Herederos de José Clemente Orozco y Museo de Arte Carrillo Gil del Instituto Nacional de Bellas Artes, 2011. • pp. 220, 231, 247, 258, 267, 275, 283: © 2011 Vicente Rojo. • pp. 286, 291, 293, 295, 297, 299: © 2011, Rafael López Castro.

Fotocomposición: Alfavit

Asistente de diseño: Juan Carlos Oliver

Coedición: El Colegio Nacional / Ediciones Era

Primera edición: 2011 • ISBN: 978-607-445-062-0

Textos DR © 2011, El Colegio Nacional, Luis González Obregón 23, Centro Histórico, 06020 México, D.F.

DR © 2011, Ediciones Era, S.A. de C.V. • Calle del Trabajo 31, 14269 México, D.F.

Impreso y hecho en México • *Printed and made in Mexico*. • Este libro no puede ser fotocopiado ni reproducido total o parcialmente por ningún medio o método sin la autorización por escrito del editor. *This book may not be reproduced, in whole or in part, in any form, without written permission from the publishers.*

Impresión: Reproducciones Fotomecánicas S.A. de C.V., Democracias 116, Col. San Miguel Amantla, 02700 México, D.F.

[www.colegionacional.org.mx](http://www.colegionacional.org.mx)

[www.edicionesera.com.mx](http://www.edicionesera.com.mx)

# Índice

Miguel León-Portilla y José Sarukhán

Introducción

• 11 •

Miguel León-Portilla

Los mitos de los orígenes en Mesoamérica

• 17 •

Miguel León-Portilla y Eduardo Matos Moctezuma

Mitos de creación en el mundo  
prehispánico mesoamericano

• 23 •

Linda Rosa Manzanilla Naim

El origen de la vida en Egipto y Mesopotamia:  
escuelas teológicas del tercer milenio a. C.

• 35 •

Ramón Xirau

Los mitos de los orígenes en Grecia y Roma

• 47 •

Antonio Lazcano Araujo

La aparición de la vida

• 51 •

Luis Felipe Rodríguez  
La búsqueda de vida inteligente extraterrestre  
• 61 •

Guillermo Soberón  
El inicio de la vida humana y la potencialidad de la vida  
• 71 •

Pablo Rudomín  
Neuronas y vida inteligente  
• 83 •

Jesús Kumate  
Ontogenia de la identidad: inmunología  
• 93 •

José Sarukhán y Georgina García Méndez  
La diversidad en la vida  
• 101 •

Roger Bartra  
La vida en la calle y la política  
• 141 •

Daniel Reséndiz Núñez  
¿Cuánto vale una vida?  
• 153 •

José Emilio Pacheco

Ovidio en el iPod

• 179 •

Mario Lavista

La música y la vida

• 191 •

Enrique Krauze

Narrar la vida

• 205 •

Héctor Fix-Zamudio

La protección jurídica de la vida en México y en el mundo

• 221 •

Diego Valadés

Régimen jurídico para el fin digno de la vida

• 259 •

Ruy Pérez Tamayo

El final de la vida

• 287 •

Vicente Rojo

Volcanes construidos

• 220 • 231 • 247 • 258 • 267 • 275 • 283 •

LINDA ROSA MANZANILLA NAIM

*El origen de la vida en Egipto y Mesopotamia:  
escuelas teológicas del tercer milenio a. C.*

*Introducción*

Sin duda alguna, Egipto y Mesopotamia constituyen dos paradigmas que marcaron el imaginario de la cultura occidental. Mesopotamia, cruzada por los cauces cambiantes de los ríos Tigris y Éufrates, contó con tierras agrícolas, pastizales y áreas de pesca, pero estuvo desprovista de minerales, metales y rocas, por lo que desde muy temprano los diversos grupos que la poblaron interactuaron con otras regiones vecinas y lejanas para obtener desde el basalto para las piedras de molienda, la obsidiana para los artefactos de la vida diaria, los metales para las primeras armas y ornamentos, hasta el lapislázuli, el oro y la plata para los atavíos reales.<sup>1</sup>

Además, Mesopotamia constituyó el ejemplo más famoso de civilización urbana, tanto que V. Gordon Childe<sup>2</sup> fincó ahí su definición clásica de "revolución urbana", es decir: un momento de grandes cambios tecnológicos que permitieron la producción de un excedente para que en las nacientes ciudades se pudiera concentrar alimentos y posteriormente canalizarlos a la manutención de especialistas de tiempo completo en áreas de manufactura, servicios y gobierno: sacerdotes, emisarios, artesanos, burócratas. Estos avances incluyeron diversas modalidades de irrigación en la llanura sur de Mesopotamia, el empleo del arado, el uso de sellos y de escritura, el torno de alfarero, la tecnología del bronce y la conformación de ciudades.

<sup>1</sup> Véase L. R. Manzanilla, *La constitución de la sociedad urbana en Mesopotamia. Un proceso en la historia*, mapa 1, pp. 38 y ss.; y T. Jacobsen, "Early political development in Mesopotamia", pp. 168 y ss.

<sup>2</sup> V. G. Childe, *Los orígenes de la civilización*; y "The Urban Revolution", pp. 43-51.

Como veremos adelante, las primeras cinco ciudades mesopotámicas fueron nombradas en el mito de creación como receptáculos de la realeza divina. Arqueológicamente, hacia 3500 a. C., tenemos ya la concentración de varias decenas de miles de habitantes en Uruk (la Erech de la Biblia), que constituye la más grande urbe de su tiempo. Las grandes concentraciones demográficas de la Mesopotamia presumeria y del Dinástico Temprano (cuarto y tercer milenios a. C.) son el arquetipo del cual surgen tanto los centros minoicos como los micénicos y, finalmente, las *polis* griegas.

Egipto privilegió otro paradigma: el de disponer a su población de manera homogénea a lo largo del valle del río Nilo, sin contar con grandes aglomeraciones urbanas. Si bien hubo centros administrativos y capitales políticas, no tuvieron contingentes humanos considerables como los hubo en Mesopotamia.

Egipto tenía en su territorio no sólo tierras de cultivo, de pastura, caza y pesca, sino rocas como el granito, la caliza, los mármoles y la arenisca; metales como el oro y minerales preciosos como la turquesa del Sinaí. El hecho de contar con muchos recursos dentro sus fronteras, además de que su territorio estuvo rodeado de mares y desiertos, alimentó en ellos un sentimiento de autosuficiencia, superioridad y aislamiento durante los primeros siglos de conformación de esta civilización.<sup>3</sup>

Así, Mesopotamia no podía vivir sin sus vecinos, y Egipto más bien los repelía. Mesopotamia fue siempre una sociedad urbana y Egipto no. La tierra entre el Tigris y el Éufrates tuvo muchos nacimientos y colapsos, invasiones y resurgimientos de nuevas culturas: después de la sumeria, la acadia, luego la babilonia, y posteriormente, la asiria. En contraste, Egipto duró más de dos milenios con la misma lengua, religión, administración y concepción de la vida, a pesar de las invasiones y revueltas de los periodos intermedios.

Hacia 3000 a. C. surgen los primeros estados en Mesopotamia y Egipto, pero también con grandes diferencias:<sup>4</sup> las ciudades-Estado sumerias

LINDA ROSA MANZANILLA NAIM

*El origen de la vida en Egipto y Mesopotamia: escuelas teológicas del tercer milenio a. C.*

<sup>3</sup> J. A. Wilson, *La cultura egipcia*.

<sup>4</sup> L. R. Manzanilla, "Pensamiento político y religión en Egipto y Mesopotamia durante el IV milenio a. C. Dos procesos de formación del Estado", pp. 191-204; e *Hypothèses et indices du processus de formation de la civilisation Égyptienne (cinquième et quatrième millénaires avant Jésus-Christ)*.

las aguas primordiales (Apsu y Tiâmat), las aguas subterráneas (Ea) y el viento y la tempestad (Enlil).<sup>8</sup> Existen mitos cosmogónicos (que, a partir de un caos preexistente, hablan de la separación de los elementos, hasta que la energía divina les da identidad propia) y mitos de origen (en los que se enuncia cómo se crea a los hombres, las plantas, los animales, la realeza y las actividades).<sup>9</sup>

Contamos con copias tardías de un mito sumerio muy antiguo que nos habla de la creación del mundo, y que posiblemente fue el arquetipo para el relato bíblico del Génesis. Particularmente en Nippur tenemos una versión escrita hacia 1700 a. C.

El Mito del Paraíso relata los tiempos en que una pareja divina yacía dormida en Dilmun (nombre sumerio para el paraíso). Esas deidades –Enki y Ninsikilla– hacen existir las aguas vivificantes, luego al sol, la tierra, los campos y todos los demás elementos de la creación. Dilmun existe antes de la creación de los hombres.<sup>10</sup>

Posteriormente está el Mito del Diluvio, del cual no tenemos la introducción. Una vez creada la humanidad, se habla de los orígenes de la realeza, cuyos símbolos descendieron del cielo. Se fundaron así las cinco ciudades primigenias, sedes de la realeza divina: Eridú, Badtibira, Sippar, Shuruppak y Larak. Después de otro vacío en el texto, la asamblea de los dioses decide destruir a la humanidad, no sin antes advertir al rey de Shuruppak (de nombre Ziusudra) de dicha decisión, por lo cual este rey construye un arca para preservar la simiente de la humanidad durante los siete días y noches que dura el diluvio. Dilmun fue la residencia designada por las deidades para Ziusudra.<sup>11</sup>

En este punto se engarza otro texto del segundo milenio a. C. (con varias versiones posteriores y basado en relatos anteriores), que nos habla de la historia del rey de Uruk, Gilgamesh:<sup>12</sup> es el quinto de la primera dinastía de Uruk después del diluvio, y es mencionado en la Lista Real de Súmer. Gilgamesh era un héroe, hijo de la diosa Ninsun y el

<sup>8</sup> J. Silva Castillo, *Gilgamesh o la angustia por la muerte (poema babilonio)*, p. 17; y T. Jacobsen, "Mesopotamia, IV. El cosmos concebido como un Estado", pp. 183-84.

<sup>9</sup> M. Vieyra, "La mitología en Súmer, en Babilonia y entre los hititas", p. 60; y T. Jacobsen, "Mesopotamia, IV...", p. 202.

<sup>10</sup> M. Vieyra, "La mitología en Súmer...", pp. 64-65.

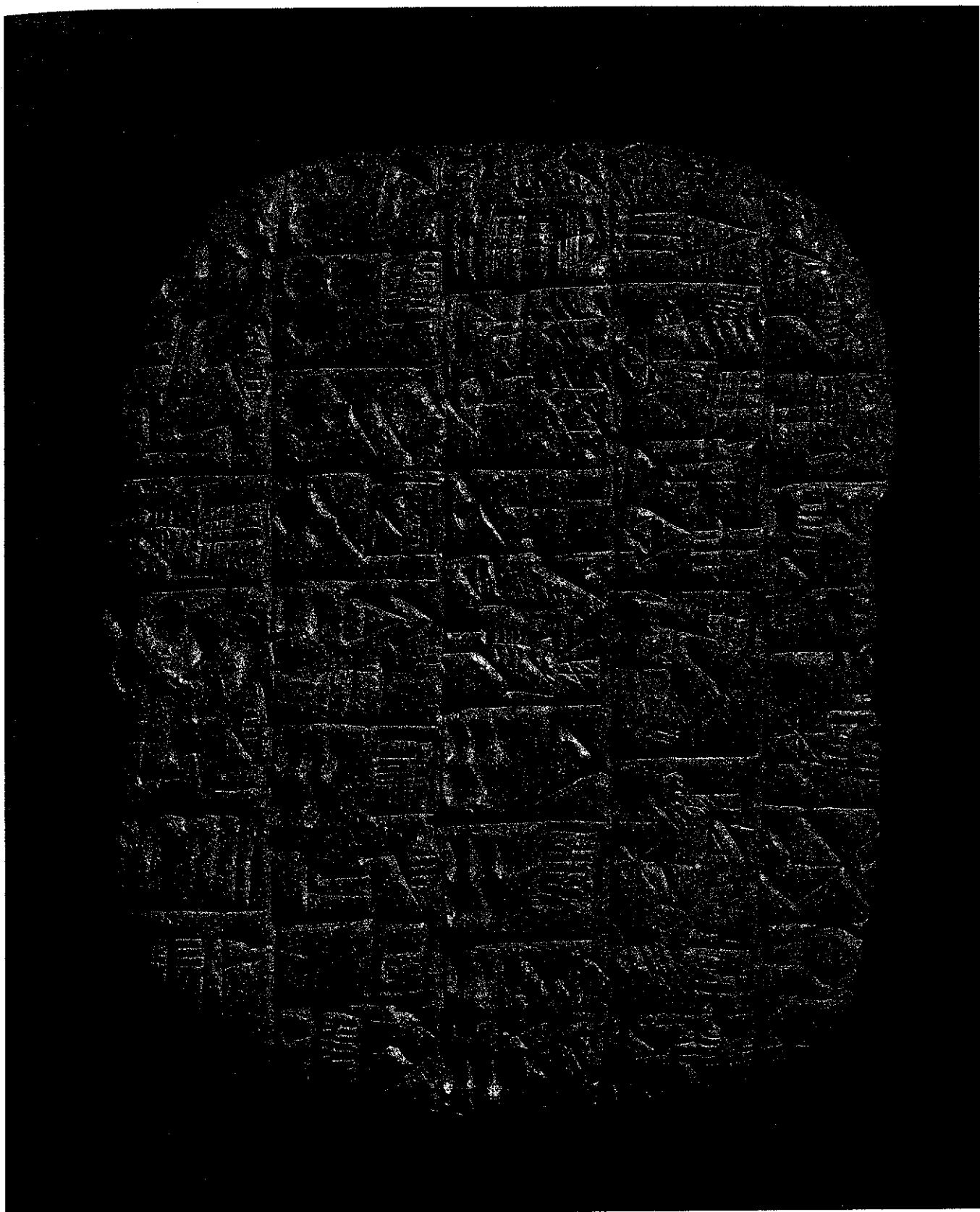
<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 66.

<sup>12</sup> A. Bartra, *La epopeya de Gilgamesh*; T. Jacobsen, "Mesopotamia, IV...", pp. 72 y ss.; y J. Silva Castillo, *Gilgamesh...*

LINDA ROSA MANZANILLA NAIM

*El origen de la vida en Egipto y  
Mesopotamia: escuelas teológicas  
del tercer milenio a. C.*





Contrato de compra-venta. Periodo Shuruppak, dinastías arcaicas, 2900-2750 a.C.

gran sacerdote de Kullab –un distrito de Uruk– que buscaba la inmortalidad, a pesar de saber que cuando los dioses crearon al hombre, le asignaron la muerte, y guardaron la vida para sí mismos. La diferencia básica entre dioses y hombres era la vida y la inmortalidad.

Gilgamesh no fue un rey ejemplar; sus súbditos piden ayuda a los dioses, y la diosa Aruru crea un hombre, de nombre Enkidu, quien es casi un doble de Gilgamesh.<sup>13</sup> Enkidu nace en la naturaleza salvaje; come pasto con las gacelas y toma agua con los animales; libera a los animales de sus trampas. Poco a poco se le domestica, y cuando va a Uruk, oye del comportamiento reprochable de Gilgamesh, y lo desafía con el fin de que se comporte adecuadamente. Gilgamesh gana las gestas, y Enkidu lo acepta como mejor amigo. Nuestro héroe quiere emprender grandes hazañas que lo hagan famoso, y se pone como meta ir al bosque de cedros y matar al monstruo Humbaba, lo que que aterroriza a Enkidu. Matar al monstruo, Gilgamesh desprecia a la diosa Ishtar, y además aniquilan al Toro del Cielo, hechos que se toman como afrentas a los dioses.

El Consejo de los Dioses se reúne para ver quién va a morir, y deciden que sea el que es parte humano y parte animal: Enkidu.<sup>14</sup> Gilgamesh sufre con esta pérdida y se niega a aceptar la muerte. Busca al único ser al cual se le ha otorgado la inmortalidad: Utnapishtim, con el fin de aprender de él cómo sortear la muerte. Llega al mundo de los dioses, bajo una montaña, y después de varias aventuras y un viaje en barco por el Mar de la Muerte, conoce finalmente a Utnapishtim quien le cuenta la historia del diluvio. Utnapishtim y su esposa son los únicos sobrevivientes de dicho suceso. Sin poder optar por la inmortalidad, regresa a Uruk, derrotado en su búsqueda de inmortalidad, y observa su obra: la gran muralla de Uruk, una edificación de un ser humano. Gilgamesh finalmente muere.

En tiempos babilónicos surge otra versión sobre la creación de la vida, cuyo origen yace en el océano primordial representado por una pareja divina: Apsû (el océano primigenio de agua dulce) y Ti-âmat (el mar de agua salada). La sucesiva creación de parejas de seres trajo consigo el nacimiento de Anu (el cielo) y de Nudimmud (también

LINDA ROSA MANZANILLA NAIM

*El origen de la vida en Egipto y Mesopotamia: escuelas teológicas del tercer milenio a. C.*

<sup>13</sup> A. Bartra, *La epopeya de Gilgamesh*, pp. 14 y 22-23.

<sup>14</sup> T. Jacobsen, "Mesopotamia, IV...", p. 273; y A. Bartra, *La epopeya de Gilgamesh*, p. 15.

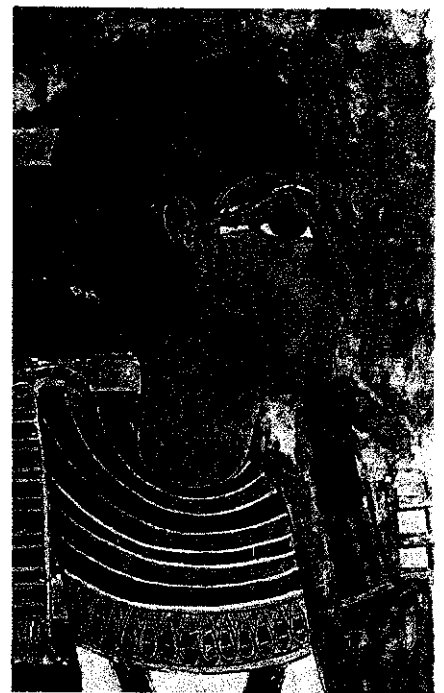
conocido como Ea, dios de las aguas subterráneas y de la magia).<sup>15</sup> Después de batallas y destrucciones de los dioses, Marduk (el más sabio de los dioses e hijo de Ea) destruye a Ti-âmat y de sus partes crea el cielo y la tierra; organiza el calendario, con la ubicación de las constelaciones estelares en el cielo; construye portales en el oriente y el occidente para el paso del sol; hace que brille la luna. Posteriormente, crea al hombre para que sirva a los dioses.<sup>16</sup>

Los mitos mesopotámicos nos introducen al mundo de las pasiones divinas, de los conflictos y las luchas entre los dioses. Es un mundo tan cambiante y dinámico como fueron los cauces de los ríos Tigris y Éufrates, así como las oleadas sucesivas de pueblos que habitaron la llanura mesopotámica. Y este dinamismo es diametralmente opuesto al universo estático de los egipcios.

*Egipto: escuelas teológicas del tercer milenio a. C.*

Después de un periodo arcaico (las primeras dos dinastías: 3100-2660 a. C.), tenemos el primer gran momento de la civilización egipcia: el Antiguo Reino (2650-2150 a. C.) durante el tercer milenio a. C. Menfis era la capital política, ya que yacía donde el delta toca al valle, es decir, por una decisión política, para representar la unificación de los dos reinos originales. Así, el faraón era la síntesis de esa dualidad: portaba las coronas y cetros del Alto y la del Bajo Egipto, se sentaba en ambos tronos, presidía los dos tesoros.

Menfis, como capital política y sede del dios Ptah, yacía frente a Heliópolis, gran centro religioso antiguo del dios Rê, y más al sur estaba Hermópolis, la ciudad de Thoth.<sup>17</sup> Sorprende la precocidad del pensamiento egipcio al revelar escuelas paralelas de pensamiento teológico, tan temprano como el tercer milenio a. C.



El dios Ptah.

<sup>15</sup> A. Heidel, *The Babylonian Genesis. The Story of Creation*, p. 3.

<sup>16</sup> *Ibid.*, p. 9.

<sup>17</sup> J. Sainte-Fare Garnot, *Religions Égyptiennes antiques. Bibliographie Analytique (1939-1943)*, pp. 61 y ss.

## LA TEOLOGÍA HELIOPOLITANA

Hacia 2650 a. C., la III dinastía, con el gran rey Djeser y su visir y científico Imhotep, atestiguaron la aparición de la teología heliopolitana, es decir, del poder del sol. Heliópolis explicó la creación de la vida a través de una enéada de dioses, los más importantes del panteón egipcio, organizados en parejas. A partir de Atum-Rê (que se formó a sí mismo sobre la tierra emergida), se crean el aire (Shu: ♂) y la humedad (Tefnut: ♀), y de éstos: la tierra (Geb: ♂) y el cielo (Nut: ♀), que a su vez dan origen a la pareja de Osiris e Isis, por un lado, así como la de Seth, enemigo de Osiris, y su consorte Neftis. La creación se da por medio del sople, o bien, por la acción de escupir.

Heliópolis, la egipcia Iunu o Per-Rê, Ciudad del Sol, que yace en el borde sur del delta, tuvo su apogeo en el Antiguo Reino. En la V dinastía, la religión solar fue predominante, lo que se puede constatar en los nombres de los faraones.

## LA TEOLOGÍA MENFITA

Hacia 2575 a. C., la IV dinastía tuvo el primer gran momento de la monarquía divina con Snefru, Kheops, Kephre y Menkaure, además del desarrollo de la teología menfita. El dios tutelar de Menfis era el dios Ptah, un dios creador de los más antiguos de Egipto, representado de pie, con túnica larga, casco y cetros de majestad.

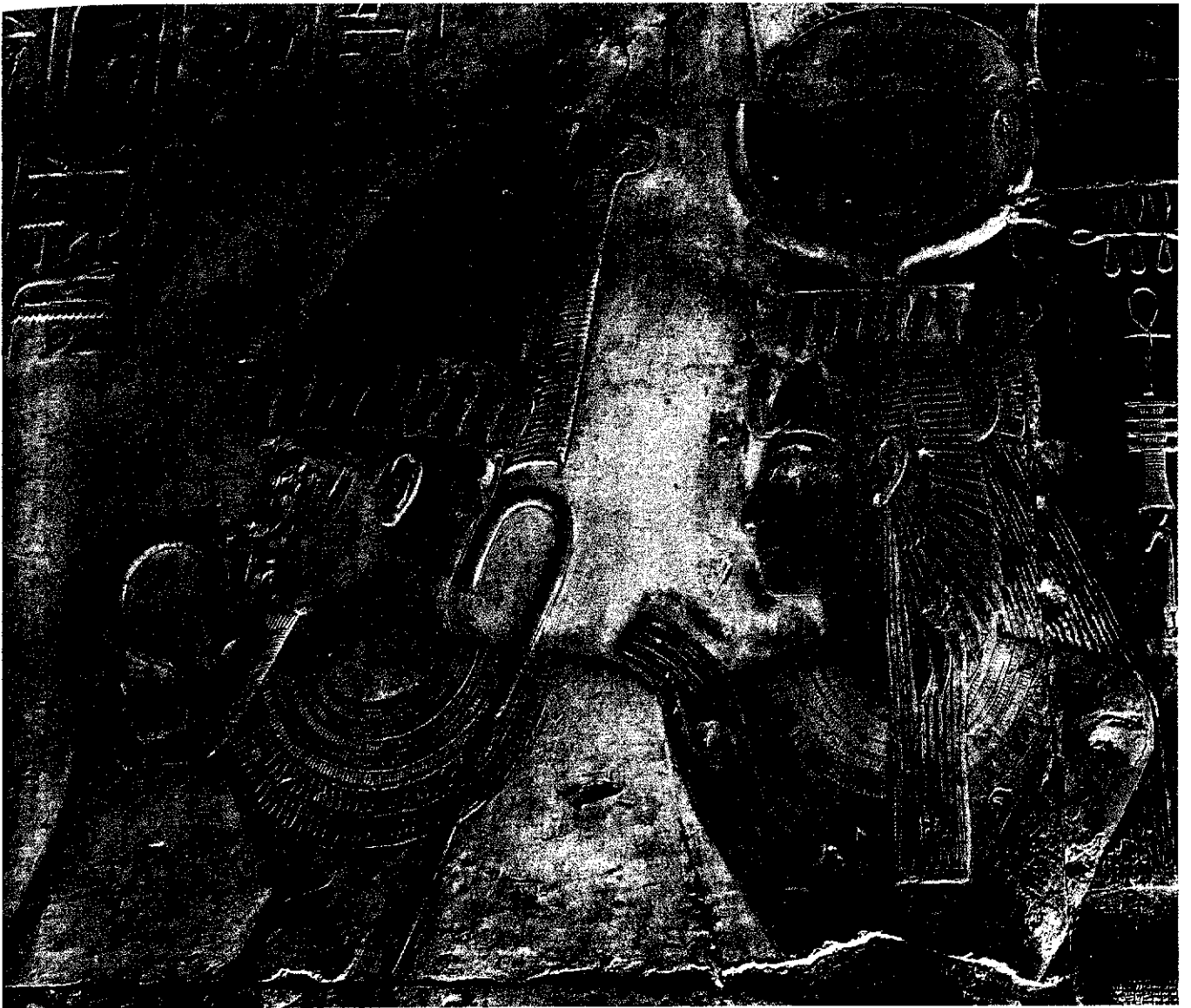
Ptah manifiesta el poder de la tierra, según Frankfort;<sup>18</sup> crea a través del corazón y la lengua, es decir, del pensamiento y la palabra, el verbo. En otras versiones, se menciona que es un alfarero que modela a los hombres en el torno, y este hecho lo convierte en el dios patrono de los artesanos. Asimismo, le da sentido a la división en villas y nomos, es decir, las provincias del estado faraónico.

Ptah creó a la colina primitiva (Ptah-Tenen), al océano primordial (Ptah-Nun y Ptah-Nunet) y al "Grande" (es decir, al principio creador: Ptah-Atum).

LINDA ROSA MANZANILLA NAIM

*El origen de la vida en Egipto y  
Mesopotamia: escuelas teológicas  
del tercer milenio a. C.*

<sup>18</sup> H. Frankfort, *Ancient Egyptian Religion*, p. 20.



Osiris e Isis. Jeroglíficos en el Templo de Seti I, en Luxor.

#### LA TEOLOGÍA HERMOPOLITANA

También durante la IV dinastía, en Hermópolis, surge una tercera explicación del origen de la vida, con la teología hermopolitana.

Hermópolis, en el Egipto medio, es la ciudad de Thot, el dios con cabeza de ibis o babuino, el gran escriba de los dioses. Hermópolis es la sede de la *ogdoada*, un pensamiento más complejo y elaborado que se construye como reacción hacia Heliópolis (según los *Textos de las pirámides*).

Thot crea cuatro parejas divinas, que, a pesar de su representación como ranas y serpientes, es decir, elementos acuáticos y símbolos de la vida, manifiestan los conceptos más profundos del pensamiento egipcio:

- 1] Nun y Nunet son el océano primordial, es decir, el medio físico de la creación;
- 2] Hehu y Hehet son la eternidad, el medio intelectual sin límites temporales;
- 3] Keku y Keket, la oscuridad, es decir, el escenario donde ocurre la creación;
- 4] y por último, Amon y Amonet, que representan "lo escondido", y por tanto, el potencial divino que emergerá del océano líquido primordial.

En este caso, tenemos un ejemplo abstracto de la creación y, por lo tanto, otra concepción cosmogónica. Se añade que un huevo surge del océano primordial en Hermópolis, de donde posteriormente emerge el sol.

No deja de sorprender que tan temprano en el desarrollo del Estado egipcio haya habido tres escuelas distintas de pensamiento complejo sobre el surgimiento del cosmos y la vida.

Para concluir, diremos que hay diferencias muy marcadas entre los dos ejemplos de que nos ocupamos en este trabajo. Mesopotamia es más pragmática en su cosmogonía, que incluye la enunciación de los elementos naturales, cielo, tierra, aire, humedad, en los cuales ocurre la ulterior creación de las plantas, los animales y el hombre. El mundo de los dioses es el modelo con el cual se organizan los hombres: la asamblea y el consejo, con sus pugnas y alianzas. Los héroes que buscan la inmortalidad no la consiguen, pues la vida después de la muerte no es un tema del cual se ocuparon recurrentemente los mesopotamios.

En contraposición, los egipcios modelaron su civilización alrededor de un dios viviente, Horus sobre la tierra, y alrededor del tema de la vida en el más allá, en el universo estático de las estrellas y los dioses. El sentido religioso profundo de los egipcios conllevó una temprana competencia entre formas diversas de pensamiento cosmogónico, que

LINDA ROSA MANZANILLA NAIM

*El origen de la vida en Egipto y  
Mesopotamia: escuelas teológicas  
del tercer milenio a. C.*

quizás refleje la diversidad de origen del poblamiento del valle del Nilo hacia 6000 a. C. Vida y muerte no están contrapuestas, sino son parte de un proceso continuo.

### Referencias

- Bartra, Agustí, *La epopeya de Gilgamesh*, suplemento de la revista *Tlatoani*, n. 4, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 1963.
- Childe, Vere Gordon, *Los orígenes de la civilización*, Fondo de Cultura Económica, Breviario n. 92, México, 1971.
- , "The Urban Revolution", en Mark P. Leone (comp.), *Contemporary Archaeology*, Southern Illinois University Press, Carbondale, 1973, pp. 43-51.
- Davis, Whitney M., "The Ascension Myth in the Pyramid Texts", *Journal of Near Eastern Studies*, vol. 36, n. 3, julio de 1977, pp. 161-79.
- Diakonoff, Igor M., *Sources and Monographs. Monographs of the Ancient Near East*, vol. I, fascículo 3: *Structure of Society and State in Early Dynastic Sumer*, Undena, Los Ángeles, 1974.
- Faulkner, R. O., *The Ancient Egyptian Pyramid Texts*, Aris and Phillips, Warminster, 1969.
- Frankfort, Henri, *Ancient Egyptian Religion*, Harper Torchbooks, The Cloister Library, Harper and Row, Nueva York, 1961.
- , H. A. Frankfort, John A. Wilson y Thorkild Jacobsen, *El pensamiento prefilosófico, I. Egipto y Mesopotamia*, Fondo de Cultura Económica, Breviario n. 97, México, 1967.
- Heidel, Alexander, *The Babylonian Genesis. The Story of Creation*, The University of Chicago Press, Chicago y Londres, 1972.
- Jacobsen, Thorkild, "Early political development in Mesopotamia", *Zeitschrift für Assyriologie*, vol. 52, Leipzig, 1957, pp. 91-140.
- , "Mesopotamia, IV. El cosmos concebido como un Estado", en Henri y H. A. Frankfort, John A. Wilson y Thorkild Jacobsen, *El pensamiento prefilosófico, I. Egipto y Mesopotamia*, Fondo de Cultura Económica, Breviario n. 97, México, 1967.
- Manzanilla, Linda R., *Hypothèses et indices du processus de formation de la civilisation Égyptienne (cinquième et quatrième millénaires avant Jésus-Christ)*, tesis de doctorado en Estudios Egiptológicos, Université de Paris IV (Sorbonne), París, 1982.
- , *La constitución de la sociedad urbana en Mesopotamia. Un proceso en la historia*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1986.
- , "Pensamiento político y religión en Egipto y Mesopotamia durante el IV milenio a. C. Dos procesos de formación del Estado", *Anales de Antropología*, n. 28, Universidad Nacional Autónoma de México, 1991, pp. 191-204.
- Sainte-Fare Garnot, Jean, *Religions Égyptiennes antiques. Bibliographie Analytique (1939-1943)*, Presses Universitaires de France, París, 1952.
- Silva Castillo, Jorge, *Gilgamesh o la angustia por la muerte (poema babilonio)*, El Colegio de México, México, 1996.
- Vieyra, Maurice, "La mitología en Súmer, en Babilonia y entre los hititas", *Mitologías del Mediterráneo al Ganges*, Planeta, Barcelona, 1973.
- Wilson, John A., *La cultura egipcia*, Fondo de Cultura Económica, Breviario n. 86, México, 1964.